

Revista Literaria y Científica

Sparti

ORGANO DEL CENTRO INTELECTUAL EDITOR

SALUTACION DEL OPTIMISTA

(SIGUE)

Pálidas indolencias, desconfianzas fatales que a tumba
O a perpetuo presidio, condenasteis al noble entusiasmo.
Ya veréis el salir del sol en un triunfo de lirras,
Mientras dos continentes, abonados de huesos gloriosos,
Del Hércules antiguo la gran sombra soberbia evocando
Digán al orbe: la alta virtud resucita,
Que a la hispana progenie hizo dueña de siglos.

Abominad la boca que predice desgracias eternas,
Abominad los ojos que ven sólo zodiacos funestos,
Abominad las manos que apedrean las ruinas ilustres
O que la tea empuñan, ó la daga suicida.

RUBÉN DARÍO



Como 1

☆

Junio - 1922

☆

Núm. 4

Librería e Imp. Falcó y Borrásé

San José, Costa Rica

Centro Intelectual Editor

Ediciones de Artes, Ciencias y Letras

Organo Oficial: "Sparti" Revista de Intereses Generales

DIRECCION

APARTADO V

Presidente:

Marco A Zumbado

Secretario:

Carlos Luis Sáenz

Administración: Rafael Estrada C. • Apartado 64

San José de Costa Rica, América Central

Vale en el Interior C 0.60 • Vale en el Exterior \$ 0.25

SUMARIO:

Sparti.....	Editorial
Pablo Zelaya Sierra.....	Centro Intelectual Editor
El Pintor de su alma.....	Carlos Luis Sáenz E.
El Feminismo.....	C. R.
Senda recorrida por las hondas del telégrafo sin hilos.....	(Traducción) C. I. E.
Proemio.....	Rafael Estrada
Sésamo, ábrete.....	Carlos Luis Sáenz
La visión de mi pueblo.....	Carlo Magno Araya
El verso libre.....	Corina Rodríguez
La respuesta del poeta.....	Joyce Kilmer (Traducción)
La vida es digna de vivirse?.....	Corinne Roosevelt »
Reguerillos de sol.....	Raquel Sáenz Z.
Párrafos de «Recogimiento».....	Rogelio Sotela
La vida con mi hermano.....	Marco Aurelio
Las Rosas de Engaddi.....	Centro Intelectual Editor
Errata lamentable.....	Nota
Actividades de la ciudad.....	
De nuestra correspondencia.....	
BIBLIOGRAFIA.—«Madre».....	

SECCION DE ESTUDIANTES DE LA ESCUELA NORMAL

Maestros y Bachilleres.....	Enrique Cortés Ch.
Juicio de un visitante.....	L. D.
Paulino Chaverri Valle.....	Marco A. Zumbado
Como escuchas?.....	Rafael Cortés
La alegría del vivir.....	Bolívar Alfaro Soto
La Primavera... ..	Ramiro Hernández

“SPARTI”

REVISTA MENSUAL

CENTRO INTELLECTUAL EDITOR

TOMO I

SAN JOSÉ, C. R., JUNIO DE 1922

NÚM. 4

Sparti

No habíamos creído que la reacción del misonetismo ambiente se manifestara tan pronto contra Sparti; tampoco habíamos creído que esa reacción inevitable se manifestara en forma correcta y culta. Si nos vemos obligados a iniciar estas frases en el pórtico que da acceso a nuestros más sagrados altares, débese, no a una voluntaria protesta, gesticulación vulgar ante inqueridas realidades, sino a la condescendencia a que obligan las chateses bastante definidas de cierto grupo pesimista que en el país tiene enclavada su bandera, y que, si bien podría merecernos nuestro respeto, es lástima que no sea del todo acreedor a ello. Lo respetamos, sí, como que existe: y nuestra labor no es de demolición y de odio, sino de construcción, de fraternidad, de amor, de un optimismo tan sano como lo requiere, no digamos Costa Rica,

sino toda América, sustentado en la medida mayor que nosotros podamos. Diga lo que guste, lo que sienta, lo que le reproche: acaso somos perfectos? acaso nos creemos perfectos? acaso hay alguien perfecto?

.....

Además, quien ataca a Sparti deberá comprender al fin que ataca a nuestra juventud toda, única esperanza de la patria, de toda patria. Sparti es la antorcha que se ofrece por primera vez en el país, a los jóvenes: es la oportunidad que se les da para que se vean a sí mismos y midan sus aptitudes; es el cauce abierto a esas aguas termales, ha tiempo sepultadas en el olvido y a veces, ay!, tan brutalmente enturbiadas por encastillamientos inmotivados, por falta de un poco de cariño y de atención para la obra nueva. Por eso, precisamente, vive Sparti; vengan, surjan, manifiéstense los jóvenes: alláse ve rán las glorias de los que son y los fracasos de los no estudiosos no es que nosotros les respaldamos nosotros; sólo nos reservamos el derecho de aquilatar cuáles trabajos se dan a luz y cuáles no; la opinión res-

paldadora será la del país, la del continente. Además, y esto es bien notorio, el C. I. E. no ha fallado hasta ahora: ahí están Vincenzi, Pacheco, Villalón, oprimidos por el pesimismo, inexplicable en términos benévolos, y glorificados luego por amigos y adversarios sensatos.

En cada entrega de Sparti ofreceremos la más interesante investigación científica que esté a nuestro alcance, la más interesante manifestación cultural que haya habido en el mundo, la apreciación imparcial sobre los libros recibidos, cuando sea necesaria la presentación de algún valor joven, y del próximo número en adelante la aquilatación de los hombres más eminentes del país; esta última será colaboración solicitada por el C. I. E., y empezaremos con uno de nuestros más ilustres tratadistas de Derecho.

Si nuestra labor es deficiente, bien venida sea la sanción dura que se nos haga; y si nuestra labor responde en realidad a una eficiencia del país, las protestas vendrán de aquellos cuya opinión nada nos interesa.

En tanto, florezca Costa Rica, muéstrase al mundo en los aspectos en que hasta ahora se le ignora.

Pablo Zelaya Sierra

El joven artista Pablo Zelaya Sierra, midió la distancia que hay desde Tegucigalpa a San José de Costa Rica con paso firme en busca de nuestra Escuela de Bellas Artes. Vive en el Guanacaste y entonces copia los crepúsculos nicoyanos, los repastos con sus vacadas y sus típicos llaneros, el Cementerio que está entre el bosque, y las ruinas antiguas y evocadoras del Castillo Viejo. Estudia año y medio en la escuela de Bellas Artes, trabaja luego como Profesor de Dibujo en la Escuela Normal; sus lecciones no se limitan a la hora de clase, forma un club de dibujo donde concurren alumnos y personas de la ciudad. Es entonces cuando pinta retratos al óleo, hace estudios de colorido, unos turistas que llegan a su sala de clase, le ofrecen hasta \$ 100 (cien dollars) por un cuadro al óleo de tamaño natural: un «zapallo». (1)

En ese año siente la necesidad de ampliar su

(1) Zapallo. (Cucurbita moschata). Cucurbitácea cuya fruta es más pequeña que la del ayote, de la cual se diferencia en cáscara verde oscura con pintas blancas y con unos abultamientos longitudinales, y en la carnosidad que es menos gruesa y amarilla. En la América del Sur se da el nombre de zapallos a los ayotes (v. Colmiro, Alcedo, etc.). La palabra es de uso antiguo, pues en la *Colección de Documentos Inéditos de América y Oceanía*, tomo IX, pág. 96 dice: «Zapallos llaman en el Perú a las oyamas». La palabra parece de origen araucano, pero algunos la creen quichua. También llamamos zapallo al hombre soso, sin gracia. Carlos Cagini, define así esta palabra en su «Diccionario de Costarriqueñismos».

cultura artística; sus lecturas personales, sus estudios le inducen a buscar el ambiente europeo.

Los amigos que conocieron y aquilataron el valor del joven pintor, gestionaron ante el Gobierno de Honduras pidiendo una beca, y con una comprensión que le honra, el Gobierno de la hermana República mandó y ha sostenido sin una sola dificultad en Madrid al compañero Zelaya.

Pablo, a quien admiramos hoy a través de la distancia, es sin duda el más joven pintor de América que a la manera de Eugenio Noel pueda decir: «No se debe escribir ya como Cervantes, ni pintar como Goya, ni esculpir como Juan Janín, ni musicalizar como Salinas; eso es cierto, se debe hacer arte personal, muy personal, vibración pura, aquilatada plasticidad; pero con elementos nuestros». De allí que cuando algún americano residente en Europa trata de imbuirnos el arte tradicional de aquellos países, que es bello, indudablemente, pero que no es lo nuestro, lo americano resulte dando a la actividad pictórica regional el golpe de muerte.

Einstein nos asombra con su teoría de la relatividad; Painlavé demuestra que se pueden encontrar otras leyes de la gravitación teniendo por eje la concepción einsteniana; comparando la concepción artística de Ruskin ⁽²⁾ con la de Emerson ⁽³⁾ elevadísimas y doctrinarias ambas y en contradicción clara, no podemos menos que sen-

(2) Ruskin en «Las Siete Lámparas de la Arquitectura», pág. 185.

(3) Emerson en «Los veinte ensayos». Ensayo «Círculos». Página 224. Ed. «Esp. ña Moderna».

tir por estos sabios el mismo respeto que por Einstein y Painlavé. La Ciencia, el Arte, la vida misma es renovación, y la más alta obediencia es someternos a las normas del espíritu creador. Esto es lo que hace Pablo Zelaya.

Sin embargo, en las academias siguen los hombres unilaterales, los maestros de las medallas, matando para siempre el espíritu creador en sus pobres discípulos; ellos pintan caras de mujeres *bonitas*, paisajes de arte *lindo*, unas cuantas recetas que pueden ser, aceptémoslo, eficaces; lejos del natural miran hacia atrás, a los maestros que ha muchos siglos dejaron su obra que respondió a su época, pero no miran tomando el fondo, el espíritu de aquello que efectivamente fué grande, se quedan en la superficie, y esto es lo horrible, estos discípulos que buscan el triunfo fácil, mercaderes, todo, menos artistas.

Zelaya es incansable, le hace falta vida para dar forma a sus emociones, sin embargo que la vive más intensamente que nadie; Zelaya es ya de este siglo.

El cuadro que reproduce una Iglesia de Toledo, es de un colorido delicadísimo y, según el notable Vázquez Díaz afirma, lo prefiere a toda la obra de Corot: Zelaya agregaría a este juicio con su habitual humildad: «tengo la honda preocupación de ser el pintor del siglo xx, libre de academias y de arte lindo».

Otras fotografías que hemos recibido, son temas sencillos nada más que pictóricos; en ellos está realizado el concepto estético moderno; que el artista vuelva a la fuente que le dió origen, vuel-

va a la Naturaleza, ingenuamente y con una técnica sabia.

Manuel Lourdes, artista mexicano nos dice: «Pablo está en vísperas de ser un pintor eminente, una de aquellas personalidades fuertes, titánicas, definitivas; tiene para ello una dosis superlativa de voluntad, talento y constancia. No ha llegado Pablo a la coronación o consagración de sus discípulos... la juventud aún no lo bendice, pero afortunadamente nadie podrá maldecirlo porque su labor, su avidez en arte, merecen el más alto respeto y la más calurosa admiración».

Los estudios de Zelaya, le han dado margen a tomar parte en la Exposición Hispanoamericana de Pinturas en Madrid. Y hará una exposición personal antes de marcharse a París donde lo lleva ahora su ideal.

Después de haber medido, con el poder de la simpatía y de la admiración en Zelaya, su potencialidad de dominio en el colorido, la soltura de las líneas, y la fuerza y el vigor personalísimo de sus creaciones, no podemos más que creer que estamos en presencia de una alma de artista, definida, que logrará dejar en sus lienzos el alma viva de América. Y si en la pasada generación, Ruskin y Emerson estuvieron en desacuerdo, y hoy Einstein y Painlavé transforman cada uno a su manera, las leyes básicas de la física, en América, sin ningún miedo podemos afirmar los jóvenes, que hemos encontrado un Zelaya creador de nuestro arte pictórico! Tal es su fuerza, su poder sintetizador del paisaje, su apostolado y su vida! Hoy el Centro presenta una personalidad en arte, así como no

vaciló en presentar la del joven Filósofo Vincenzi: nuestro templo tiene ya varias columnas, sobre ellas ha de levantarse el águila y volar hasta la ciudad amiga de Tegucigalpa llevando el mensaje del triunfo de Zelaya en Madrid.

CENTRO INTELECTUAL EDITOR

El pintor de su alma

A D. Zelaya Sierra

¿Cuál color, cuál forma, cuál concepción simple y profunda, le daría expresión al anhelo de su alma? Y el anhelo de su alma era expresarse, es decir encontrarse, crearse!

¡Gnoti seauton!» esta era la fórmula mágica que le daría el poder único para crear su obra maestra! Porque todo su anhelo se resumía ahora en pintar lo esencial de su vida y de su arte, su propia alma!

Cuando las divinas horas traían la luz sagrada y se iluminaba, en la serenidad del silencio, el templo interior, el Oráculo repetía: ¡«Gnoti seauton!» ¡«Gnoti seauton!»

Como en el sueño revelador, como en el éxtasis inefable, como en el trasporte de la inspiración, el Pintor descubrió, al principio, vislumbres, luego y con el ejercicio, que fué a manera de encanta-



El gran pintor Daniel Vázquez Díaz, sentado mirando los colores de su paleta, de derecha a izquierda, Pablo Zelaya Sierra, hondureño; un estudiante español y Mánnel Guillermo Lourdes, pintor mexicano.

Según la crítica, en este cuadro hay una
riqueza de color extraordinaria



Zelaya es visitado a menudo por los grandes
críticos de arte en España



Este paisaje representa uno de los alrededores de Toledo (España) en un día gris



Por Pablo Zelaya Sierra, exquisito pintor hondureño, nuestro compañero



Rubén Darío

Por Vázquez Díaz, la figura más interesante de la pintura española,
actualmente maestro de Zelaya.

miento, la plenitud de la belleza en el maravilloso mundo que estaba en sí mismo!

¡Y cómo expresar toda la belleza de su alma, (porque su alma era armonía!) aquella divina armonía que era más que la forma, más que el color, más que su pensamiento?...

Entonces todo el universo fué de nuevo revelación y maravilla, porque había identificado su alma, en la esencia de belleza, con la perfecta belleza del Alma Suprema!

¡Y cada color en su paleta, cada línea sobre la tela, y cada concepción de su mente o de su corazón expresaron plenamente su alma! Y el Pintor tenía su espíritu como el rosal florido en primavera!

Penetró en el corazón de las rocas, en la dulzura clara de las estrellas. Ardió en la luminosidad del fuego, danzó en la movilidad del aire, cantó con las voces de las aguas proteicas! y los hombres encontraron que sus creaciones tenían un soplo de lo divino, un aliento de vida; que tenían, en su propia limitación de color y forma, en su fugacidad de pensamiento y sentimiento, la misteriosa vibración de una Alma!

CARLOS LUIS SAENZ

V—21—922.

El feminismo

Al formularse la fraternidad universal y al dar a los sistemas de filosofía y a las religiones una orientación fraternal, las funciones de la mujer, transformadas como por obra de encanto, abarcan un campo más amplio que el que ocuparon hace veinte años.

La evolución social ha transformado el hogar, la escuela y la ciudadanía. Las mujeres modestas y sencillas, admirables por su virtud y por sus costumbres puritanas, continúan siendo el objeto de nuestra admiración; pero dadas las circunstancias actuales, Porcia podría vivir entre nosotros mejor que Miranda y que la admirable Evangelina de Longfellow.

La naturaleza agreste y agresiva tiene para ciertos espíritus salvajes una fascinación incontrolable, las costumbres patriarcales lo tienen para algunos poetas, la soledad la tiene para el místico, y todas y cada una de las manifestaciones de la vida no son más que facetas de un prisma de cristal al través del cual se refleja la misma luz.

Las mujeres bíblicas, lo mismo que las de la literatura antigua no se ven en nuestros días sencillamente porque las condiciones de vida son otras. Estamos viviendo en una época en que las mujeres deben estudiar los fenómenos sociales y asumir una actitud diferente de la que por muchos años las ha caracterizado.

La patria ha cobrado un sentido nuevo, la escuela es hoy día una institución social y cada país aun cuando sea pequeño, siente las palpitaciones del corazón del vecino como si fueran las de su propio corazón. Hombres y mujeres son hoy ciudadanos del mundo y deben conocer los problemas de la humanidad.

Más noble me parece la actitud de Mrs. Annot E. Robinson de Manchester, Mademoiselle Pottecher Arnauld de París y la de la señorita Gertrud Baer de Alemania que la de las mujeres que se limitan a los problemas del hogar, de una manera religiosa pero sin preocuparse del conflicto de la China, del dolor físico y la agonía mental de Rusia, del militarismo japonés.

No son acaso los japoneses, los rusos y los chinos admirables manifestaciones de la vida humana y del porvenir de todas las naciones de la tierra?

Es sencillamente conmovedor que mientras Francia le impone condiciones inhumanas a la pobre Alemania la señorita Gertrud Baer de Munich y Mademoiselle Pottecher Arnauld hagan una gira por todos los Estados Unidos como apóstoles de la paz.

Cuando pienso en ellos, no puedo menos que orar para que los sueños de Wilson se realicen y para que en los ojos del soñador de ayer juegue una vez más la sonrisa, y de sus labios brote una vez más la palabra vibrante que como la de Jesús arrastraba a las multitudes.

El feminismo, como la usurpación de derechos y de funciones, que hasta ahora sólo los hombres han desempeñado, es una forma de decadencia;

pero el feminismo como la realización de un ideal de fraternidad es una manifestación de organización social que tiende a construir un puente entre los hombres y los dioses, sean ellos criaturas de la imaginación o seres bajo cuya custodia la humanidad avanza.

Para los griegos el tipo ideal lo representaba Apolo: Apolo no es un hombre en el sentido en que muchos admiran al hombre.

Apolo no es un soldadote ni un matón ni tampoco es estrangulador de fieras. No es siquiera un guerrero. Apolo es el dios de la belleza, el que puede unir a la virilidad masculina la ternura y la delicadeza femeninas. Sir Walter Raleigh, el explorador romántico, el caballero de la Corte de la Reina Elizabeth, tiene la dulzura y la distinción de una princesa. Sus manos recuerdan siempre las de una Venus.

La cuestión del sexo es una de las más discutidas y de las que tienen mayor trascendencia en esta hora en que las mujeres se han nivelado en los intereses de la política, de la economía pública, y de la paz, ya que por fortuna la guerra no ha sido ni será nunca asunto de que se ocupen sino en el caso de una guerra de ideales y no de mercantilismo.

La historia, al levantarle un pedestal a una mujer o nuestro corazón al consagrarle un santuario reconoce que el heroísmo es propiedad del género femenino. Antígona y Tosca obedecen a las leyes del corazón y atropellan las de un tirano.

Si hay una ley más potente que la del amor, el Gobierno no debe estar jamás en manos de las

mujeres y los intereses de la política deben serle desconocidas. Y si la casa abarca un campo más vasto que la sociedad y que el mundo entero, las mujeres deben volver a la época romana y resignarse con ser nobles matronas.

Lady Astor, hija de una tierra privilegiada como es la de Virginia por ser cuna de los mejores Presidentes y oradores estadounidenses, Jame Adam, Madam Curie, Galli Curchi, Mary Garden, Carinne Roosevelt, nuestra admirable Gabriela Mistral y otras tantas mujeres que influyen hoy día en los destinos de la humanidad, pueden haber olvidado las leyes que el convencionalismo establece; pero sin duda alguna no ha habido en el mundo ningún hombre ni una mujer célebre que hayan sido el producto de las normas creadas por una mayoría estúpida o lo que es peor, inconsciente.

Si las mujeres han de crear la fraternidad y la comprensión entre las naciones, ha llegado la hora de que se impongan de la literatura del comercio y de las finanzas y de la política de su país y de los otros.

Las mujeres deben estudiar la economía política y el derecho internacional y lo mismo que los hombres deben sentir que son ciudadanos del mundo. Lord Astor en la sesión de la semana pasada en Baltimore, donde se discuten problemas de trascendencia para la América Latina ante un auditorio selecto de mujeres representantes de todos los países, hizo justicia a Lady Astor al decir ante aquel auditorio: «It is really true that ever since my wife took on active part in politics, I have had to modify my own outlooks. But every

me I have laid down some prejudice my own politics has been raised to a higher «Standart».

Sin duda alguna para Lord Astor es más satisfactorio ver en Lady Astor una Palas Atenea que una rosa que perfume el hogar o una decoración maravillosa para su casa.

Convertir el mundo entero en hogar debe ser la aspiración suprema del feminismo.

Las mujeres que a fuerza de ser modestas y recogidas ignoran los acontecimientos mundiales, la obra de regeneración de internacionalismo llevada a cabo por Mis. Mary E. Macdonada de la Universidad de Chicago, los discursos de las mujeres Latino-Americanas en la Conferencia Panamericana y la campaña que se inicia en favor de Haití y de las Islas Filipinas y que limitan toda su función en la vida a labores domésticas, están muy lejos de pertenecer a la sociedad en que viven, y me hacen el efecto del plesiosauros, que según dicen vive a estas horas en la Patagonia.

Los hombres tienen, dice Lody Astor, el sentido de la justicia y las mujeres el de la misericordia.

El mundo necesita ambos factores para su evolución y el gobierno ideal del mundo dejará de ser una utopía cuando no esté en manos de los hombres ni de las mujeres sino en manos de ambos.

Afortunadamente Costa Rica al enviar como representante a una de sus hijas a los Estados Unidos al Congreso Panamericano de mujeres se ha puesto en contacto con las corrientes espirituales políticas e intelectuales del elemento femenino Latino-Americano.

La juventud costarricense debe prepararse para recoger de labios de la señora Sara Casal la inspiración que le permita a las mujeres de Costa Rica tener derecho a la ciudadanía universal.

Junio. 1922.

C. R.

Sección Científica

Senda recorrida por las ondas del telégrafo sin hilos

La atmósfera se encuentra llena de polvo. El color azul del cielo y los maravillosos colores de una puesta de sol se deben especialmente a la difracción y a la reflexión de los rayos de luz. Tanto la una como la otra se producen por medio de las partículas de polvo que se hallan en la atmósfera.

Las nubes mismas están en gran parte, formadas por una gran cantidad de estas partículas de polvo donde se condensan las moléculas de agua.

Si no hubiera polvo nuestro sol sería de color azul y nuestro cielo de color negro, y la lluvia no sería el resultado de la condensación gradual de vapor de agua sino la descarga torrencial del vapor del agua debido a una condensación violenta. Al polvo se debe también la difusión de la luz sin la cual sería imposible soportar el brillo deslumbrador del sol, y sin la cual las sombras tendrían un color intensamente negro. Casi todo el polvo que desempeña estas funciones tan importantes es el que el viento arrastra consigo hasta las capas

superiores de la atmósfera o el que los volcanes arrojan; pero además del polvo terrestre existe uno finísimo que se conoce con el nombre de *polvo sideral, celeste*. Este es el polvo que desciende a la tierra del sol o de otros astros del espacio. Algunas veces este polvo proviene del choque de los meteoros en la atmósfera y otras veces es el polvo que se desprende de la luna o de la cauda de los cometas, pero la mayor parte de ese polvo viene del sol y recorre una distancia de 93.000.000 de millas. Cómo recorre este camino la sustancia gaseosa al través del espacio y cómo se sustrae a la influencia del sol, que sin duda alguna lo atrae debido a la ley de gravedad?

El sol no lanza este polvo durante una erupción, porque en tales casos, se ha observado que las sustancias arrojadas por el sol recorren un trayecto equivalente a 200 millas nada más.

La forma en que estas infinitas partículas recorren el camino del sol a la tierra es verdaderamente admirable.

En primer lugar, dichas partículas están electrizadas y la fuerza eléctrica del sol las arroja a cierta distancia, desde donde las ondas de la luz se encargan de empujarlas.

Tal vez sea muy difícil imaginarse que algo tan inmaterial como la luz pueda ejercer una presión; pero hace 50 años el profesor Clerk Maxweell descubrió que la luz debía ejercer presión; ahora sabemos cuán grande es dicha presión. La presión es muy blanda, no es siquiera igual a la presión de un copo de nieve sobre una superficie igual a una yarda cuadrada sin

embargo es una presión bastante fuerte para arrastrar el polvo astral desde el sol hasta la tierra.

De una parte la fuerza solar, debido a la ley de gravedad atrae el polvo; pero de otra la presión de la luz que es más fuerte lo impele en dirección opuesta. En esta lucha la luz triunfa por la sencilla razón de que las partículas son tan pequeñas que la ley de gravedad no puede controlarlas tanto como la presión por el hecho de ser casi planas.

Cuando el polvo celeste llega a la tierra permanece en las capas superiores de la atmósfera porque la tierra es un gran imán, cuyas fuerzas se intensifican hacia los polos y al desviar las partículas electrizadas les imprime un movimiento que les hace moverse formando espirales en la misma dirección en que las fuerzas se concentran.

Dichas ondas no se escapan, ni penetran en los dominios del espacio infinito sino que giran alrededor de la tierra.

Esto que constituía un problema en solución para los hombres de ciencia es algo que el profesor Fleming explica por medio del polvo sideral que se encuentra en las capas superiores de la atmósfera y que forma algo así como una balla alrededor del globo terráqueo.

El doctor Arrhenius, el famoso astrónomo suizo, dice que este polvo celeste tiene un papel importante que desempeñar con respecto a las auroras; pero que fuera de eso no tiene ningún otro valor.

Sin embargo, el profesor J. A. Fleming ha llegado a la conclusión de que este polvo desempeña

un papel importantísimo en la telegrafía sin hilos.

Durante mucho tiempo los científicos no han sabido explicarse la fuerza de las ondas usadas en la telegrafía sin hilos.

Las partículas infinitesimales de polvo que recorren una distancia de 93 millones de millas mediante la presión de la luz son las que ayudan a despachar, a enviar mensajes al rededor del mundo y a poner en comunicación todos los hombres; y la maravillosa sustancia que podemos llamar polvo envuelve la tierra a manera de una pantalla. El profesor Fleming cree que las ondas al golpear contra esa pantalla se devuelven y continúan su camino en espirales alrededor de la tierra y como dentro de un tubo acústico de dimensiones gigantescas formado por la tierra y el polvo sideral.

Si no fuera por esta pantalla las ondas se perderían en las capas superiores del espacio y la telegrafía sin hilos sería muy difícil, si no imposible.

(Traducido del inglés por el *Centro Intelectual Editor*)

Tomado de *My Magazine*.—N. York.

Proemio

*Dijéronme que había tras la puerta cerrada
tres bandoleros verdes con tres lanzas agudas;
cayeron los barrotes; la puerta fué sellada;
pero dejé allí cerca tres doncellas desnudas.*

*En médusas trocáronse los blancos capiteles,
y el esfebo condueño de mis sueños sutiles
reventó mil petardos, camponé cascabels,
— atrofíó mis impulsos, asoló mis pensies —.*

*Oh placeres que cuestan los más hondos dolores!
Antorchas que se apagan y sonar de tambores!
Desahogos terribles de divinos rencores!...*

*Las doncellas, doncellas para siempre quedaron,
y como los impulsos del alma se amenguaron,
las gamas celestiales en el aire temblaron.*

Rafael Estrada

26—IV—922.

Sésamo, ábrete

A RAFAEL, cordialmente, por el soneto suyo
que empieza: «Dijéronme que había...»

*«Sésamo, ábrete!» — exclamé ante el muro
labrado, que encerraba los tesoros!
Y abriéndose, la roca a mi conjuro
entré a un palacio de diamantes y ords!*

*¡Oh diamantes robados del oscuro
seno que gesta al Ser maravilloso!
Oro divino, que del lodo impuro
rescató un Ángel, triste y silencioso!*

*Lucid al sol, oh piedras bien labradas!
Finísimo metal, sé casco y lanza
para el Guerrero que en la lucha a sombra!*

*Llegaron ya las horas esperadas!
Es realidad lo que antes fué esperanza!
Qué hacen, pues, los tesoros en la sombra?*

Carlos Luis Sáenz

1º—V—922.

La visión de mi pueblo

*La plácida visión del pueblo mío
llena de beatitud todas mis horas.
Lumínica visión de las auroras
que dan luz al nativo caserío.*

*Visión agreste del bosque umbrío
donde ostentan su grana las «pastoras».
Armónica visión de las canoras
aves que viven remedando al río.*

*Visión de las montañas
de mi ciudad natal, de donde traigo
una lira de músicas extrañas.*

*Adorada visión que me conforta,
cuando en la senda de la vida caigo
sobre el bordón que apenas me soporta.*

Carlomagno Araya

N. de la R.—Carlomagno Araya es un joven poeta; nos viene de San Ramón, como antaño nos llegó Lisímaco; tranquilo y modesto, es; pero tiene en su corazón el fuego sagrado que ilumina el rostro y fortalece el alma, en demanda de su propio valer. Publicaremos, con sumo gusto, sus producciones, ya que el distinguido literato Lic. don Asdrúbal Villalobos se adelantó a nosotros en la presentación; no tenemos el menor temor al hacerlo: por él hablan sus versos.

El verso libre

Siete siglos antes de la era cristiana contemplaron los griegos, con asombro y admiración, las manifestaciones del intelecto femenino.

Las mujeres griegas habían sido admiradas por su belleza y por sus poderes psíquicos; pero no podría decirse que se las había admirado por su inteligencia, antes de que Shapho brillase en el cielo intelectual de Grecia.

En la historia universal ocupa uno de los primeros puestos por ser la más grande de las poetisas líricas, y la fundadora del primer club femenino de orden intelectual, y porque consagró todas las energías de su inteligencia y de su corazón a la elevación de su sexo.

Al nombre de Grecia están asociados los de mujeres que se distinguieron en el campo de la literatura y de la filosofía, y la influencia de la mujer en el arte, en la política y en la educación no es nada nuevo porque como ya se ha dicho «bajo el sol no hay nada nuevo».

Los videntes han tenido siempre el poder de comprender a la mujer, y por eso en las obras de Shakespeare, no encontraréis héroes sino heroínas.

Las mujeres de la Iliada y la Odisea son parte integrante del alma de ambas obras y la influencia de la mujer, directa o indirectamente, puede sentirse en toda creación artística, ya sea un canto, una escultura o un verso.

Sin embargo, la mayoría de las veces, la obra silenciosa de la mujer pasa inadvertida, y son pocos los que asocian a obra de un gran hombre la de una mujer amiga, novia, amante o esposa.

Pocos son también los hombres que han revelado al mundo el valor de sus relaciones íntimas con mujeres que en algún tiempo, en algún momento de su vida, les señalaron la ruta o comprendieron sus aspiraciones.

Joyce Kilmer, el poeta místico y viril de los Estados Unidos; el que conmovió profundamente el alma estadounidense durante la gran guerra, es uno de los hombres excepcionales que encuentran verdadero deleite en hacer pública su devoción por la Shapho estadounidense, por la admirable Amy Lowell.

Esta mujer excepcional recuerda siempre a Shapho, y sin embargo me siento tentada a llamarla la Aspasia norteamericana.

Y es que cualquiera que haya leído la historia de Grecia tiene que pensar en Shapho en cuanto al lirismo de Amy Lowell y en Aspasia cuando pesa la intelectualidad de esta poetisa norteamericana, cuyas relaciones con el más humano de los poetas modernos, son en realidad profundamente conmovedoras.

Amy Lowell desconoce las bárreras del convencionalismo estrecho, es una libertadora de inteligencias y la creadora de una forma nueva.

Sus vuelos son quizá demasiado altos para que se la pueda seguir, pero Joyce Kilmer y Corinne Roosevelt conocen el mundo de Amy Lowell y son el mejor exponente de sus ideas.

Así como a Sócrates se le conoce a través de Platón, a Amy Lowell hay que conocerla a través de Corinne Roosevelt y de Joyce Kilmer, los más amados de sus discípulos.

Lo intangible sólo se conoce a través del fenómeno y la causa a través del efecto y sólo así se explica el que algunos de los poetas norteamericanos modernos hayan dicho en repetidas ocasiones que no comprenden a Amy Lowell; pero los poetas franceses se han ocupado de estudiarla y la admiran profundamente. No solamente ha creado una forma nueva sino que ha transmitido el fuego sagrado de su inspiración a Joyce Kilmer a Corinne Roosevelt.

Si la vida del poeta que se sacrificó por los ideales de la fraternidad universal y que iluminó con su presencia y con su verso los campos de batalla, no hubiese estado profundamente saturada del coraje de Amy Lowell y de su grandeza, Joyce Kilmer no habría podido morir como un cisne, ni su verso habría tenido la sonoridad que tiene; y lo que es más su verso podría haber sido bello pero nunca hubiera sido *verso libre*.

Y qué diremos de Corinne Roosevelt cuya admiración por Amy Lowell la ha dignificado hasta el punto de capacitarla para comprender su espíritu independiente y los vuelos de su inteligencia?

Sin la influencia de Amy Lowell, Corinne Roosevelt habría sido una mujer de acción como lo fué Teodoro, su hermano y habría sido poetisa también pero su verso jamás habría sido el verso lírico, libre, vibrante que todos conocemos.

La obra de Amy Lowell, de esta admirable poetisa, que a veces recuerda a Aspasia y a veces parece la encarnación de Shapo podrá no subsistir; esa es una cuestión bien discutida en los centros literarios de los Estados Unidos; pero el nombre de Joyce Kilmer evocará siempre el de Amy Lowell y pensar en Corinne Roosevelt, sin pensar en ella será tan difícil contemplar a Cástor sin extremecerse de emoción ante la luz de Polux.

CORINA RODRIGUEZ

San José, Junio de 1922.

La respuesta del poeta

de Joyce Kilmer

Al presentar al público las traducciones de Joyce Kilmer y Corinne Roosevelt, hemos creído un deber de justicia hacer sentir la influencia de Amy Lowell en sus discípulos y el valor de su escuela. Una vez más nos complace palpar los resultados de la escuela basada en principios de libertad y devoción.

Una noche el diablo vino y en mi cama
se sentó!
Y en la irónica sonrisa de sus ojos,
el horror
delataba, de su infame y perverso
corazón.

«Haz, me dijo, un trabajito que resulte
más manual.
Por ejemplo, si te place, la costura,
o el bordar!
Es la aguja un instrumento de trabajo
tan usual,
cual la pluma con que escribes lindos versos,
de pié igual.»

«¡Miserable, al infierno donde moras,
torna ya!
No he de dar oído nunca, a tu charla
de Satán.
La pobreza y el amor a la poesía,
bien me dán
el motivo de mi vida; guarda, guarda,
la perfidia de tu hablar!

Cuando hablas de baladas y de cantos, cual si fueran
una obra mujeril,
en olvido te has dejado a los poetas que alentaron
un espíritu viril!

Y es Lord Byron el primero. Contra el turco
fué a pelear!
¡Y cambió el cortejo áureo de sus mágicos amores
por el duro batallar!
Y David, el Rey Poeta de los Salmos
al Señor,
vino al mundo con la espada prodigiosa
que blandió.

Y ayer no más fue cuando ¡Rupert Brooks!
se fué a luchar

a los campos de batalla....
¡para no volver jamás!

Y la lírica dulzura de los cantos
que dejó
Philip Sidney, se compara con la fuerza
de su brazo y su valor!

¡Y en el hacha reluciente, encontró
Walter Raleigh,
a una novia dulce y buena,
tierna y fiel!
Porque dentro de su alma, el coraje
y el valor
de su canto, se aviva como un fuego,
¡como un fuego abrasador!

Porque no hay nada más alto que consuele
el corazón
como leer el noble verso, que da vida
y da ilusión.

Cuando brota de la herida de un espíritu
sutil,

es la llama que consume las escorias
de lo ruín.

Leer versos, puros, nobles, es intenso,
hondo placer.

¡Y crearlos da el orgullo más divino
que se alcanza a merecer!

He allí el Poeta que tenía la tristeza
y el dolor

de ser ciego. Y las gentes se agrupaban
sin temor;

largas noches le escucharon
con placer;

pues hallaron que su mente era divina,
que sin ver,

revelaba los misterios, la belleza,
la ilusión.

Porque Homero ponía toda su alma enorme
en su creación.

Y aquel Heine, triste y enterno, sin amigos,
que virtió
sus tristezas en el canto, que cual vino generoso
le brotó del corazón!

Y estos son apenas unos pocos nombres
del glorioso batallón
de poetas, que exaltaron en el mundo, la pobreza
y el dolor.

Es el título de Poeta noble, y digno
de vivir.

Y afrontar hasta la muerte. ¡Aunque to dos

los demonios de la tierra y del infierno,
se enfurezcan contra mí,
y la cara me vinieran a escupir!

Es trabajo peligroso y atrevido,
arrancar, con las propias fuertes manos, de la entraña de los soles,
del eterno Luminar,
una chispa de la llama luminosa
que encendió,
en el barro de los hombres, su admirable
corazón.

Pero el noble Prometeo despedazado
por los picos y las garras de los buitres,
sin poderse libertar,
sufriría la tortura por los siglos de los siglos,
si pudiera arrebatar
otra vez, de la custodia de los Zeus Inmortales,
que no teme desafiar,
esa llama deslumbrante de los Cielos!

De *Joice Kilmers Poems* traducción del C. I. E.

¿La Vida es digna de vivirse? de Corinne Roosevelt

Si vivimos la vida intensamente,
si el dolor más sutil hace que vibre
de lirismo el cordaje de nuestra alma,
si la esperanza y el dolor nos hieren,
si nuestro corazón su sangre vierte
con regocijo sobre cada hora,
la vida es noble y digna de vivirse!

Cuando en el fuego de un Ideal ponemos,
toda la voluntad, la inteligencia libre,
los expertos sentidos bien alerta,
y el alma superior que los vigile,
y ella misma se dé como una ofrenda,
la vida es noble y digna de vivirse!

¡Oh sí! La vida es una maravilla,
si echamos al caudal de su corriente
toda nuestra grandeza, nuestro orgullo
nuestra debilidad! ¡Y que se agite
confundida en sus aguas nuestra alma!
¡La vida es noble y digna de vivirse!

¡Hay que vivir la vida plenamente!
¡Glorificarla por que en ella existe
la ruda prueba para el noble Espíritu!
¡Sólo por esto es digna de vivirse!

Tomado de *Poems by Corinne Roosevelt*, traducido para SPARTI

Reguerillos de sol

Pausadamente se mece la madura espiga al compás del vientecillo tibio, soleado.

Es oro, oro maciso lo que ella encierra en cada grano.

Si una mariposa azul la besa, la espiga se llena de infinito frescor, si un pajarillo trina en el cercano vecino, la espiga se estremece; y el oro maciso que en sus granos encierra es un misterio para la mariposa azul que besa y para el pájaro que trina..!

II

Como una mariposa que gira en torno de las rosas, como una inquieta mariposa de vuelos suaves, es mi alma, mariposa interior, en esta húmeda noche de invierno. Ella no tiene reposo; se posa, como sobre las flores, en cada recuerdo que llega.

Ora es la tristeza humilde que viera en los ojos del mendigo que pidió pan a la puerta de una casa, lo que le hace sentir dolor; ora la caricia franca de la chiquilla amada de la escuela, lo que la hace estremecer de alegría.

Se siente gota cristalina en el cáliz de una flor, nota dulce en el canto del ave, fulgor de estrella, luz!

Tal es mi alma en esta noche de Mayo. Vuela, gira, se agita en inquieta danza, como una mariposa en torno de las rosas!

RAQUEL SÁENZ.

Párrafos de "Recogimiento"

Libro que apareció en estos días, y del cual esperamos dar cuenta en el próximo número

He notado que en algunos colegios se estima como mal proceder el acercamiento entre profesores y alumnos. Y así no es posible que haya verdadera educación. La simpatía es lo primero que debe despertarse en los jóvenes, por la comprensión y el interés hacia la persona que les habla. La influencia personal del profesor,—cuando éste lo es verdaderamente,—es un gran auxiliar para el estudio. De ahí que se consideraba sagrada la misión del maestro en otros tiempos. Hoy, el mismo Colegio evita la cercanía del maestro... (*Escrito en 1921*).

Natural, que el maestro ha de ser bondadoso y debe sentir el anhelo vivo de enseñar. Porque aquellos que trabajan en la enseñanza como lo harían en una tienda, por el salario, esos no enseñarán jamás, aunque tengan conocimientos.

Es preciso evitar los castigos; eso endurece el alma del niño. El maestro que se impone por el miedo es obedecido mientras está presente; el que se impone por la simpatía es obedecido siempre. Recuerde el maestro constantemente su edad de colegial y trate a sus alumnos en tono amistoso. ¿Que ésto es imposible? Comiéntese con los más pequeños desde el principio y no se maleen con

prácticas severas que arman al muchacho contra el profesor!

Yo pediría más: que el profesor intervenga, —cuando le plazca—, en los juegos de los alumnos; que corra con ellos, que se regocije con ellos. ¿Se pierde el respeto? No es posible, si el maestro es hombre superior. Se ganaría, además, el afecto que es lo principal.

Nadie tan obligado como el maestro a ordenar su vida y buscar una conducta admirable. Es el maestro quien va a influir en la naturaleza modelable del pequeño y debe cuidar su propia naturaleza. Un *maestro* sería, ciertamente, aquel que actuara en la escuela conforme a los principios que anuncia el joven sabio de «La Educación como servicio»:

DOMINIO DEL PENSAMIENTO

DOMINIO DE LOS ACTOS

TOLERANCIA

ALEGRIA

UNIDAD DE PROPOSITO

FE

Los hombres luchan hoy por llevar la enseñanza religiosa a los Colegios y algunos proponen que han de rer sacerdotes quienes sirvan las cátedras religiosas. Pero el sacerdote no puede prescindir de su "*idea religiosa*" y resultaría su enseñanza dogmática. El ideal sería un maestro y filósofo, hombre y angel.

Para la cultura de un hombre será útil vigilar que el niño no se acostumbre a libros inútiles o groseros. A veces se acostumbra el espíritu de un joven a mirar con distinción los nombres de novelistas ligeros, españoles casi siempre, que están en boga, y pasan su juventud ignorando a escritores serios, antiguos y modernos, que podrían orientar útilmente su vida.

Pero en esto no tiene culpa el niño, y tiene un recurso: esperar liberarse de su ambiente para ir un día—siempre será pronto,—por aquello que no le dieron donde debieron habérselo dado. Y entonces el hombre busca, estudia solo, asimila buenos libros, ama la verdad y la belleza y triunfa con lo único con que podía triunfar: con la *AUTOEDUCACION*.

ROGELIO SOTELA

(Envío del autor).

(De la sección *Patria*. Las otras secciones del libro se titulan: *Hombre, Alma, Arte*.)

La vida con mi hermano

I

Compenetra la cantidad de bien que encierra en su corazón vuestro amigo para que dentro del tuyo, sumándose en lo Uno, le ames de veras.

—La mujer es amable y es buena, sensible e intuitiva, sino eres capaz de cultivarla para un fin superior, dájala tranquila, vuestra incomprensión puede desviarla del camino y llegar a hacer de ella una madre frívola, antes que una conciente criadora de niños de su patria.

—Todos somos sabios, en la medida de nuestro círculo; los pequeños como los grandes círculos tienen un centro cruzado de infinito número de diámetros, en él, nos vemos los unos a los otros nada más que en el instante en que nace la inquietud. Luego nos separamos.

—Recuerdas el secante de mi mesa? Si tu cuerpo es duro y compacto mi amistad no tiene valor, pero, si le cultivas y le vuelves de tal manera que adquiera el poder absorbente del secante, podreis con tu mente adentrar al espacio, sentir en vuestra alma las corrientes etéreas que avanzan tranquilas en los finos espacios vacíos.

Recuerdas? el agua es así; tranquila y cantora en el arroyo, furiosa y sublime en el Océano, y, pienso, el agua es tan divina como el Hombre.

MARCO AURELIO.

Marzo 31. S. J.

Las Rosas de Engaddi

Poemas inéditos de Rafael Arévalo Martínez

Ediciones Renovación • San José, Costa Rica



¡Quitaos las sandalias! ¡Este es lugar sagrado! ¡Si nuestra planta, torpe huella las rosas excelsas, recibiréis las marcas del dolor sin nombre en nuestra propia alma! ¡Por que una sola es el Alma y toda floración de ella nace!



¡Si escribís en nuestro pensamiento la sentencia: «Locura» y le ponéis la caña y la púrpura, sabed que esta Alma bebió el vino del Gethsemani, y recibió del ciego, el lanzaso en su costado.

Se ofrece a tí, tocada de misterio y de belleza, iluminada del Espíritu Santo, la inmaculada Paloma del Bau-

tista. Como la estrella radiante que contemplamos una noche, te ofrece el breve recinto iluminado de su sonora claridad, para que en ella pases tu alma viajera. ¿Sabes tú, si esa estrella trae el polen misterioso de una insospechada fecundación?

¡Tiene el Espíritu honda complacencia en este jardín inmaterial del Santo Poeta!

¿Acaso no estamos en el Paraíso de las almas selectas? Nuestros pies desnudos van por sendas tapizadas de violetas amorosas y fragantes. Los altos laureles enredan en sus ramajes una áurea melodía de voces angélicas; y cada fronda verde es el nido de una «forma pura y armoniosa».

Florece el corazón materno, (¿de una tierra, de un cielo?) en una explosión de rosas, de rosas, de rosas, hasta perderse en el horizonte azul! Por el zafir purísimo vienen las palomas eucarísticas «llevando rubios granos entre los breves picos!»

Dijérase que esta región de luz, es una cándida palabra del evangelio de Francisco, «el varón que tiene corazón de lis», en cuya eternidad, el espíritu librado de todas sus ligaduras con el bajo mundo, se retugia encendido en amor divino!

Aquí el beso es flor de milagro, porque el amor es ya luz, a fuerza de ser sangre doliente! ¡Y flor y fruto!

El coro impalpable de las Vírgenes prédicas y leves de nuestros ensueños, viene y anida en nuestra alma límpida, como los maravillosos rayitos de sol en la gota de rocío que prende, temblante de los pétalos rojos de las rosas!

¿Estamos en el alma de Platón? ¿Estamos en el espíritu de Pitágoras? ¿Es este el mundo beatífico donde moran las almas floridas y angélicas de aquellas mujeres de Edgardo Poe, que tenían nombres sonoros como campanas de oro en torres de cristal? ¿O es esta aquella «Alma región luciente» del Maestro Fray Luis de León?

Tiene el espíritu honda complacencia en este jardín inmaterial del Santo Poeta!

¡Oh dulce y peregrino milagro; en la rama del ceibo secular pujante de sabia, se ha posado junto al quetzal, libre joya de la selva americana, el oriol, pájaro sagrado de la leyenda mística, y su canto hace levantar los ojos a claras estrellas matutinas!

Oh divino concierto de las almas luminosas y las estrellas cándidas! ¡oh inagotable arcáno!

CENTRO INTELECTUAL EDITOR

Junio de 1922.

Errata lamentable

En nuestro número anterior, página 103, en la nota, «Una resolución del Colegio de Abogados» donde dice: Lic. Guillermo Serrano, debe leerse *Juan Carlos Serrano*.

Es ésta una errata horrorosa que ha conmovido hondamente al grupo por lastimar a un joven jurisconsulto muy distinguido y, más que todo, honorabilísimo y trabajador. SPARTI le ofreció sus columnas y el grupo le pidió toda clase de perdones en la prensa del país.

Esperamos que todos nuestros lectores sustituirán el nombre en la nota aludida. Creemos todavía un deber reiterar al señor Lic. don Guillermo Serrano toda la simpatía que nos merece.

Actividades de la ciudad

Al Periodismo

Parecerá extraño que pongamos dentro de las "Actividades de la Ciudad" al Periodismo; parecerá indudablemente extraño que limitemos nuestra actividad a un criterio que está en completa contradicción con nuestro Editorial del número anterior, en el cual llamamos a nuestro seno todas las energías del Continente. No podemos tener para los diarios de esta capital nada más que palabras de agradecimiento, mas, cuando uno de ellos en nuestra incipiente organización, el *Diario del Comercio*, nos confió la página literaria de los domingos.

Pero hoy desde el seno de nuestro corazón queremos tener la sincera frase con que recibimos a los compañeros y amigos que se identifican con nuestras inquietudes y quieren formar parte de un grupo que trabaja con una norma, "La sinceridad, pan de los dioses." Si nuestra vida no es el reflejo de cada una de estas palabras puestas en nuestra Revista, si cada una de ellas no es capaz de transformarse en un hecho real, podrán excluirnos de una vez, de lo que en realidad la *fraternidad universal* reclama como verdadera actividad periodística.

Esta actividad al servicio de la sinceridad vivida, al servicio del sacerdocio de las ideas constructivas, creará la armonía en el pequeño grupo de habitantes de una ciudad para los cuales en particular se escribe. Esa ciudad contribuye diariamente con sus céntimos para aumentar una entrada, que en el diario toma carácter de fuerza económica.

Sin embargo, ponerse a discutir sectarismos sin base científica, admitir que allá un maestro lance un guante de desafío a un anciano respetable por su vida misma! Las columnas de un diario sirviendo vilmente al odio, al ofre-

cerse para oír opiniones sobre cosas, qué quienes las dan, las ignoran; y... se va acumulando en la ciudad, donde los hombres están obligados a encontrarse en la misma acera, odios, envidias, rivalidades y dogmatismos. Cómo se orienta la nave?, nos afirma don Lorenzo Montúfar así: "Se nos dice, para inspirarnos confianza, que los tiempos tenebrosos han pasado; que todos esos atentados proceden de circunstancias especiales que jamás volverán a presentarse. No es así; Víctor Hugo lo ha dicho con estas palabras dignas de eterna memoria: "Se pretende rehabilitar la inquisición". El Syllabus nos da testimonio de esta verdad. El contiene los principios que impone la corte papal."

Piensa el periodismo el problema social que ha planteado?

La prensa diaria hace grandes aspavientos con la consagración de un clérigo, incita a la ostentación y a la supremacía política a grupos diversos y llama ilustres a los que tienen títulos a manera de estampillas y llama eminencias a los que tienen posiciones oficiales elevadas. Nosotros no haremos eso, nunca, mas si un limpia botas es capaz de darnos un ejemplo de superioridad, lo aceptaremos.

Ha intentado la prensa en enterarse si aquellos que predicán determinando grupo de ideas, las viven?

En qué forma esos predicadores han intentado servir al problema del inquilinato, destruir la prostitución infantil, combatir la desmoralización en total de todas las actividades que la sociedad tiene como lícitas? Y con tantos medios!..

Estamos seguros que si alguno de nosotros fuera capaz de vivir en su más elevado sentido una aspiración puritana, allí estaríamos predicando como apóstoles, porque nuestra vida misma habría de responder a nuestras palabras, vale más el ejemplo que la enseñanza. Y, por qué aquellos que han tenido tantos discípulos, de una manera irrespetuosa, predicán el odio? Nuestra protesta es justa! Y, con justicia nos preguntamos; dónde está esa obra de científico o de hombre apostólico para poder reclamar un puesto en el corazón puro de los jóvenes? Por qué han perdido la serenidad ante el progreso de aquellos que creían inferiores?

Las palabras de Jesús serán eternas porque ellas tienen

fuerza de vida, predicó la fraternidad y murió siendo un ejemplo vivo de sus enseñanzas: "mi reino no es de este mundo"; y, por qué no comprendemos que aquí donde hay 50.000 almas es más necesaria la armonía para el desenvolvimiento de toda actividad comercial, científica, literaria y hasta agrícola? Hay tanto que hacer para el periodismo en las grandes ciudades que parece increíble—a nosotros jóvenes inespertos que ignoramos los beneficios personales del odio,—que se olviden los que están llamados para ello, de la mendicidad infantil, de la inquietud obrera, de la miseria de tanto deshecho social. Hoy no se sirve con prédicas, la vida diaria reclama hechos reales, sacrificios.

Nosotros miramos a quienes sirven y para ellos, no nos importa el credo, tendremos nuestra palabra, no para elogiarlos porque es deber del hombre ser bueno, sino para decirles, "aceptamos vuestra lección viva."

Dónde está el santo que pueda darnos una lección de pureza, de renunciación? SPARTI lo busca.... para hablarle a la ciudad de El.

De nuestra correspondencia

(facta, non verba)

«ESPARTI» EN EL EXTERIOR

Estimado señor mío y amigo:

Doy a Ud. muy expresivas gracias por el amable envío de «Sparti» N.º 3, revista que tiene que triunfar por la calidad de su doctrina. Deseo recibirla siempre.

Hagó cordiales votos por el triunfo sonado de ustedes, me ofrezco a sus órdenes y me suscribo su muy atento seguro servidor y amigo,

RAFAEL HELIODORO VALLE.

México. D. F.

Muy señor mío:

Suplico a Ud. se sirva mandar al Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública (San Ildefonso 10 diez suscripciones de la Revista «Sparti».

Me permito encarecer a Ud. se sirva indicar a este mismo Departamento el precio de la suscripción de la mencionada Revista, especificando si debe ser en oro nacional o en dollars. (1)

J. TORRES BODET.

México. D. F.

Señor Director:

Desde esta lejanía le ofrezco mi desinterés y mi entusiasmo en pró de esa Revista, que tiende a llevar al corazón de todos; Cultura y Amor.

Sírvanse remitirme el doble de los envíos anteriores (20 ejemplares) que las peticiones en el elemento latino son más frecuentes.

VENTURA HIDALGO.

San Francisco de California.

«SPARTI» EN EL INTERIOR

ALEJANDRO ALVARADO QUIRÓS.

....profundamente agradecido por el artículo publicado en este número de mayo en que se hace referencia a mis actos en favor de los jóvenes que se educan en el exterior. Continúo en eso la rutá trazada por don Mauro Fernández (2) y creo que es el mejor camino para que nuestra Patria sea grande por la cultura.

(1) Uno de los Colegios de Segunda Enseñanza retiró parte de nuestro envío. El grupo resolvió no atender en adelante las dos suscripciones dejadas; la demanda nos obliga a atender únicamente donde sea estimado todo impulso nuevo.

Cómo lo juzgarán en México?

(2) Para don Elías Jiménez Rojas todavía es discutible la obra del apóstol de la libertad de pensamiento, para nosotros que gustamos de ella le bendecimos.

Mi querido Zumbado: se me han extraviado los dos primeros números de «Sparti» y deseo conservar la colección. Le ruego, pues, enviármelos y pasarme cuando guste, la cuenta de su valor. El número 3 está muy interesante. «Sparti» hace una labor simpática, noble y provechosa. Lo saluda cordialmente su antiguo maestro y amigo.

JUSTO A. FACIO.

Amigo muy distinguido:

Acuso recibo de la interesante revista «Sparti», N.º 3, agradeciendo mucho la importante cuestión que deja planteada, la cual procuraré contestar oportunamente.

Auguro mucho éxito a su amena publicación, si en término primero trata cuestiones que se relacionan con las palpitaciones de la vida nacional.

ANDRÈS BOZA CANO.

Mi muy querido amigo:

En cuanto llegó «Sparti» la vendí toda; mándame otros diez pues hasta el mío tuve que cederlo. Hay gran entusiasmo por la labor que Uds. inician, antorcha en éstas sombras. Envíame, pues, para la próxima vez, 25 ejemplares.

Tu amigo,

JULIO CORDERO.

Orotina, 15 de Mayo de 1922.

Estimado.....:

....no creí, pues, que los 100 ejemplares que me traje el sábado fueran pocos; envíame 50 más. No puedes imaginarte la alegría que ha despertado «Sparti» en el elemento joven de esta ciudad....

RAFAEL CORTÉS CH.

Heredia, Mayo 8 de 1922.

Bibliografía.—*MADRE*, por Samuel Velázquez.—

Edición «El Convivio», de don Joaquín García Monge.

Esta novelita, justamente calificada de «pequeña obra maestra de literatura colombiana»—por qué no americana?—, y justamente premiada en el concurso abierto por «La Miscelánea» para premiar la mejor novela que se escribiera sobre costumbres antioqueñas, y muy justamente traducida al francés y publicada en «Le Figaro», es de esas novelas que, una vez que se las empieza a leer, no se está tranquilo sino cuando se las termina.

Paisajes de Antioquía, eglógicos y exuberantes; empeñinas menos sensibles a los ardores del sol que a los de los ojos amados; jornaleros fornidos y alegres, héroes de las montañas. En el retiro delicioso de los campos, Inés, que ordeña las vacas, pica la leña, lava la ropa en el río, y, que se enamora lenta pero locamente de Felipe, el arriero coquetón y alegre que ya ha enamorado a varias y que tiene en constante cuidado a las madres; Felipe pasa con caravanas de carretas haciendo la jornada de Medellín a Manizales, y sestea cada quince días frente a la casa de Inés, a quien se propuso enamorar; cuando por las noches tocó el tiple y canta, todo mundo guarda silencio extasiado y la hermosa Inés disimula un suspiro mientras contempla el fogón en donde hierve una gran olla de maíz. Doña Eugenia, madre de Inés, entra en sospechas: Inés es su única hija y ella es viuda; su esposo le dijo al morir: «Usted sabrá, querida que hace con Inés». Se la ofreció a la virgen y la dijo: «Virgen Santísima, si no está con migo, vos estarás con ella.» Inés llega a sentirse presa de una pasión irresistible; para Felipe no hay obstáculo que logre impedirle realizar sus propósitos, hasta que la muerte accidental de Inés, matada casualmente por él mismo de un machetazo, le hace contestar al arriero que le preguntó a dónde van a descargar al fin: «En los infiernos!.... Maldita sea mi alma!».

Novelita es ésta que debieran de leer todas las jóvenes, todas las madres, todos los jóvenes; llena de verdaderas joyas pictóricas, la trama se desarrolla con una naturalidad admirable y con una delicadeza verdaderamente entantadora.

SECCION DE LOS ESTUDIANTES
DE LA ESCUELA NORMAL

Rafael Cortés Ch.
Director

Miguel R. Zumbado R.
Administrador

HEREDIA, COSTA RICA

Maestros y bachilleres

El gobierno de la República ha tenido a bien conceder a la provincia de Guanacaste catorce becas, para jóvenes que deseen estudiar en el Liceo de Costa Rica; así pues vendrán catorce de nuestros jóvenes a beber ciencia al viejo plantel. Volverán allá siendo abogados, farmacéuticos, quizá médicos, irán a abrir sus despachos al pueblo natal, rodeado de ardorosas llanuras o perdido en el fondo de bosques sombríos. Bien venidos sean los jóvenes que resulten favorecidos, sea bienvenido todo lo que signifique luz para la lejana provincia fronteriza.

Luz, amor, abnegación para nuestra tierra y esto lo pido a vosotros, maestros hijos del Guanacaste, a vosotros, que abandonáis vuestros hogares, para venir a recibir a la Escuela la instrucción que luego llevaréis con amor, con la profunda abnegación necesaria para trabajar con la mente en la difícil tarea de enseñar, bajo aquel sol de fuego, en la peligrosa vecindad del pantano, desde el cual os asecha la muerte en mil formas dolorosas. Esto es lo que nos aguarda en la tierra natal, que si bien tiene suaves brisas veraniegas y lunas espléndidas, también tiene rachas amarillas de muerte para los cuerpos agotados. Todo esto lo sabemos y sin embargo ¡con qué entusiasmo nos preparamos! Cómo abrimos nuestra mente para beber luz de ideales, que luego iremos a esparcir con cariño bajo el campanario de la aldea. Y hallo que esto es profundamente hermoso en estas pequeñas chiquitas que un día con la mente plena de ilusiones, tendieron sus alas hacia la Escuela Normal; y aquí

estrechamente, desde ahora sufriendo, se preparan para volver un día al hogar, para ellas doblemente lejano, donde la madre y una Escuela las esperan, siendo ya maestras; la madre para recompensar sus pasados afanes con un beso en la frente, la escuela para decirle: «Vive aquí, en este ignorado rincón de tu país, los altos ideales de amor y abnegación que recibiste de tu escuela».

Bien venidos sean los jóvenes guanacastecos que llegan al Liceo, por ellos rogamos al Dios de nuestros padres, para que derrame luz sobre sus frentes y les señale el camino, para que no vayan luego a hacer de su profesión, un azote para la provincia, que no se valgan de ella para intrigas políticas y odios internos, que relegarán cada día más, al olvido y a la ignorancia a nuestro pobre pueblo.

ENRIQUE CORTES CH.

Heredia, mayo de 1922.

Juicio de un visitante

Hay que analizar estos juicios que un concienzudo educador emite acerca de esta Escuela Normal. En los centros políticos y gubernativos, en los hogares y en la conciencia de todo el país debe medirse la importancia de estos juicios que el señor Rouma hace de una institución nacional.

Trascribimos algunas de esas impresiones que nos dejó el señor Rouma. El edificio—dice—es espléndido, de lo mejor que he visto, pero se necesita conservarlo mucho y eso requiere gastos especiales; en esto deberán interesarse las autoridades del ramo. La conservación y belleza del edificio son una verdadera fuente educativa.

Se nota necesidad de material en los departamentos; en unos falta por completo, en otros hay que ampliarlo y en otros, como en el dibujo, hay necesidad de renovarlo. La Escuela no puede llenar su finalidad eficientemente si faltan

condiciones de trabajo y al maestro no se le puede exigir un trabajo brillante en medio de estas condiciones.

La biblioteca y la Sala Magna son dos departamentos de un valor inestimable por lo que ellos representan en la vida de la Escuela. La biblioteca, aunque no muy buena «en libros» presta excelentes servicios para el estudio; en ella encuentran los alumnos como empezar su autoeducación. La Sala Magna es una constante oportunidad para el desenvolvimiento de la personalidad de los alumnos, y cree que en esto la Escuela ayuda muy eficazmente y aun puede hacer más despertando capacidades artísticas, espirituales y morales.

En el Gimnasio se necesita hacer algunas enmiendas que aconseja la higiene. Hay poca ventilación, la pila debe solearse siempre. El doctor Rouma nos aconsejó un medio de solucionar esta deficiencia, nosotros omitimos transcribirla porque creemos que en este país no se quiere gastar mucho dinero en la educación de la juventud....

Se necesitan más departamentos para instalar estos jóvenes. Son muchos en cada clase y el profesor no puede hacer que su trabajo resulte conforme su deseo. Estas agrupaciones dificultan el control de las mismas capacidades de los alumnos y no es posible servirles a todos conforme lo requiere cada caso. Las clases—dice—no deberían tener más allá de 30 alumnos y aquí hay aulas con cincuenta y más. (Hay que advertir que este año el número de alumnos es mucho mayor que en años anteriores). Otra dificultad es que en esta Escuela los alumnos entran de poca edad y esto trae entorpecimientos que son al fin graves para la salud de los jóvenes.

El doctor Rouma se siente bien impresionado de la actitud moral de los alumnos. A ese respecto dice: La Escuela Normal construye más con preocupaciones morales que con planes de estudio. No obstante las deficiencias que hay, la Escuela triunfará con su actitud moral ante el país. El lector sabrá juzgar de acuerdo con el doctor Rouma. Nosotros no decimos nada.

Poco a poco iremos externando otros juicios—de extranjeros—. Tenemos esperanza que el país algún día oirá.

Paulino Chaverri Valle

Al finalizar sus labores la Escuela Normal de Heredia en el acto público del año pasado, en el salón de la Biblioteca, se exhibía en un sencillo pedestal de madera un busto de Pestalozzi trabajado en barro.

Yo había recorrido ya todos los salones y el bullicio del público y la alegría de aquellas caras adolescentes evocaban en mi espíritu la afanosa labor de las hormigas, el ir y venir de los escarabajos sobre el césped y el revolotear de las avispas y mariposas que acompañan a nuestro campesino en la hora de trabajo; recordé una frente amiga acariciada por la sombra de los árboles y los zarcillos de las enredaderas; no sé por qué, en realidad, pensaba así en el preciso momento en que me encontraba ante el busto. No sé por qué sentía en ese instante un ambiente de dolor y ambiente de triunfo; algo había en el busto que me hacía tan varia sensación.

El autor de la obra, Paulino Chaverri Valle, allí muy cerca recogía las impresiones diversas de los visitantes, más cuando me hube dado cuenta que aquella movilidad ambiente venía unida a la figura, busqué el pequeño escultor para externarle sin pretender ser crítico, mi primera impresión y recordé por él aquel pensamiento de Rosso que dice:

«Para que la obra tenga su razón de ser, es necesario que se sostenga en el espacio. Yo modelaría una figura si pudiera modelar al mismo tiempo la atmósfera que la baña, el color que la anima, la perspectiva que la sostiene y el sentimiento que la hace vibrar. Es imposible materializar

un ser en el espacio cuando todo ser, como todo objeto, forma en realidad parte de un todo del que no es posible separarlo, dominando, el todo, por una tonalidad que, como la luz, se extiende hasta lo infinito».

Si sólo ésto hubiera exhibido la Escuela, ésta Escuela que es el símbolo vívido de una patria grande, yo habría salido muy tranquilo, pues aquel estudiante con quien conversé unos segundos, me evocó sentimientos nobles y bellos que la naturaleza me trae; los había al rededor del busto y eso bastó para satisfacerme.

Estoy seguro que si hubiera examinado en detalle la figura, sin abarcar el conjunto, habría encontrado la influencia del profesor; más, busqué con cariño aquella personalidad que comenzaba a manifestarse, con deseo sincero de interesarle en la igualdad de criterio que caracteriza a Ruskin y Rodin pues, ambos buscan la naturaleza y ésta no se inventa ni tiene reglas que limiten la concepción artística.

Chaverri Valle, puede triunfar si quiere seguir con paso firme la técnica que dan las escuelas creadoras y la fuerza que da ésta vida, que sólo es nuestra, que es tropical; y que no se inventa fuera de ella misma, porque el sujeto vive unido a la atmósfera, al color, perspectiva y sentimiento.

Todos los otros aspectos de la escultura podrán ser arte bello, pero el detalle que pule y que afina me cansa la mente y prefiero una impresión así, de ambiente, que es la que me dejó la figura y el trabajador de la Escuela.

MARCÓ A. ZUMBADO

Junio, 1922.



PESTALOZZI

Escultura en barro
por **PAULINO CHAVERRI VALLE**,
alumno de III Año Normal

¿Cómo escuchas?

*Zumbado, acepta en esto
mi sinceridad, es para ti.*

No escuches mis palabras.

Mis palabras y mis ojos engañan.

Nunca te fíes de ellas ni de ellos, porque están modelados para una apariencia,

Ese fulgor que encuentras en mi mirada es de una lejana melancolía, y esa dulzura que te llevan mis palabras es un vago suspirar.

Ni mis ojos ni mis labios son libres. Ni mis miradas ni mis palabras son ciertas.

Eso que te llega no es más que un eco.

No escuches mis palabras ni busques mis ojos.

Música

Llega uná hora de silencio. Frío.

Las notas vagan en tropel y pasan.

En el fondo, colgando de un hilo tenue, la vibración.

Cuando cese la música en el jardín clareará la luna y el perfume se irá camino de las ventanas.

Las cosas del silencio están vagando. ¿Cuándo pasará la vibración?

Esperamos un instante el reposo; y cuando venga la música ¡almas! nos iremos con ella hasta el jardín.

Y así, nunca se acabará la vibración—pero de la música.

Esperamos un instante el reposo.

¿Cómo será el camino!

Siento que el camino es amplio, la llegada debe ser magnífica e infinitamente hermosa. Pero el camino no es amplio ni es fácil, y la llegada eternamente misteriosa; porque el camino es uno, y los hombres siempre son muchos y nunca dicen nada.

Y como vamos entrando y saliendo por la misma estrecha puerta no advertimos la existencia que florece todos los días por el camino, porque al pasar no la vemos y

cuando lo pensamos y tornamos a ver, los ojos no descubren nada porque se ha muerto y yace en polvo.

Pero en realidad, ¡oh ingenio! ¿Se morirá todo? Acaso la esencia de hoy no es la de todos los días. . . . ?

¡Lo cierto es que muy poco entendemos!

RAFAEL CORTES CH.

La Alegría del Vivir

Parece grande e imposible el problema, aunque en efecto, no lo es; basta para poder conseguir su resolución una sólo cosa: *la comprensión de la vida*. Si este te ofende, o aquel te deprime, o el otro te ensalza, tú no debes sentirte airado ni feliz de momento, sino que antes debes observar la persona que te habla. Y así como el árbol entre la tempestad y la bonanza, siempre permanece sereno, magestuoso e imponente y sólo mueve sus ramas ante el huracán que lo amenaza o la brisa que lo halaga, tú debes permanecer también sereno y si puedes, magestuoso e imponente y después lanzar tu protesta, o dar la contestación adecuada.

Después no debes detenerte, sino seguir hacia adelante y mirando hacia arriba no sin antes haberte preparado para oír, si se presenta, la siguiente insinuación.

Y de este modo habreis conseguido: *felicidad, bienestar, tranquilidad*, al fin, *La Alegría de Vivir*.

BOLÍVAR ALFARO SOTO.

La Primavera

La primavera va a venir.

Venid todas las hadas y preparad la estancia; adornadla con las más hermosas flores. Haced que lleguen hasta aquí las melodías de la orquesta.

Cuando llegue servidla cariñosamente, y ofrecedle el acariciador aroma de las flores.

Venid todas las hadas y cubrid el sendero de rosas, porque la primavera va a venir.

RAMIRO HERNANDEZ

Ier. Año Normal